

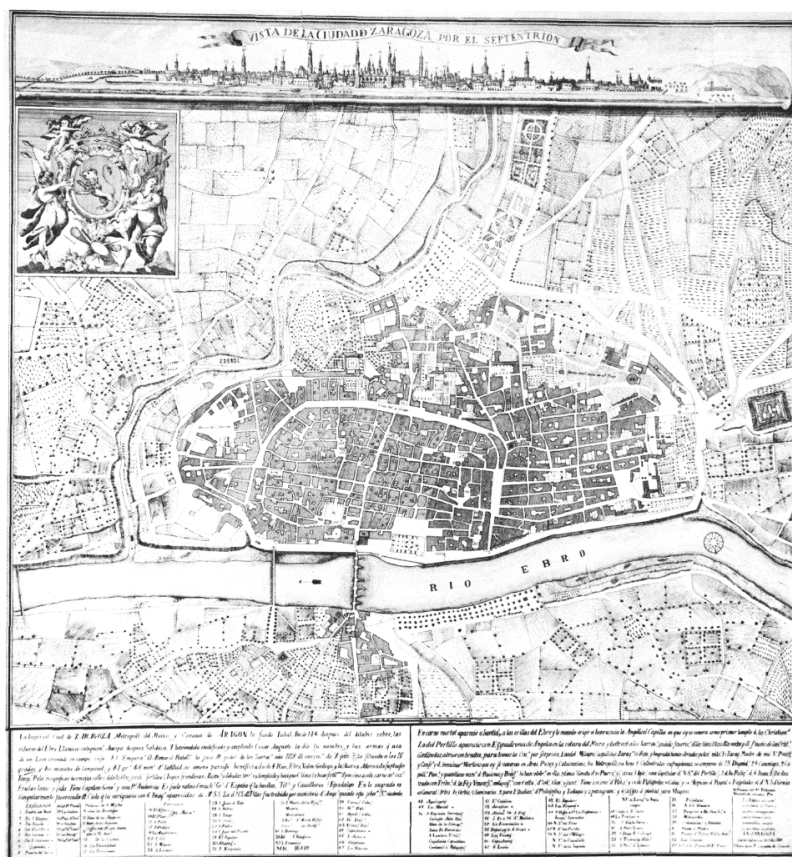
**ANEJO 4**

**ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO**



A partir del siglo XV Zaragoza se ensanchó fuera de sus murallas medievales, abriéndose trenques y postigos para procurar vías de enlace desde la parte vieja del su trazado romano hacia los pujantes ensanches urbanos situados extramuros. Se formó así la calle del Coso, la más amplia y destacada de la ciudad, ocupando un amplio solar de trazado profundo e irregular, que antes había sido un espacio libre que rodeaba el casco hasta confluir con el Ebro. Así, el Coso pasó poco a poco de ser una simple ronda a una espaciosa calle llena de actividad urbana. Pronto se convirtió en el lugar preferido para que la alta nobleza la utilizara para construir sus nuevos palacios, dotada como estaba la calle por su anchura de accesos amplios y cómodos para los carruajes, y con la suficiente superficie hacia el sur como para anexionar a la edificación extensiones destinadas a huertos y jardines privados.

De tal manera que, en la primera mitad del siglo XVI se produjo una labor constructora tan intensa que se llegaron a erigir unas 200 casas-palacio. En la fachada norte del Coso, enfrentada con los angostos y medievales Trenques de San Felipe y de Ximeno Gordo (actual esquina de la calle Alfonso), se construyó un suntuoso edificio para la **familia Villasimpliz**. Muy próximos, y también en dicha fachada norte formando correcta alineación, se erguían otros edificios importantes: como el histórico Monasterio de San Francisco, construido en el siglo XIII; el palacio de los condes de Sástago, que fue mandado edificar en el año 1574 por el virrey de Aragón Don Artal de Alagón; medianera con él estaba la casa de los marqueses de Campo Franco, que lindaba al este con el ya citado palacio de **Villasimpliz**, el cual más tarde (como luego se verá) sería propiedad y residencia familiar de los **condes de Fuentes**, a la que perteneció y donde nació y vivió muchos años el ilustre e ilustrado canónigo **Ramón Pignatelli**.



Vista de Zaragoza por el Septentrión y Plano. Autor: Carlos Casanova (1734)

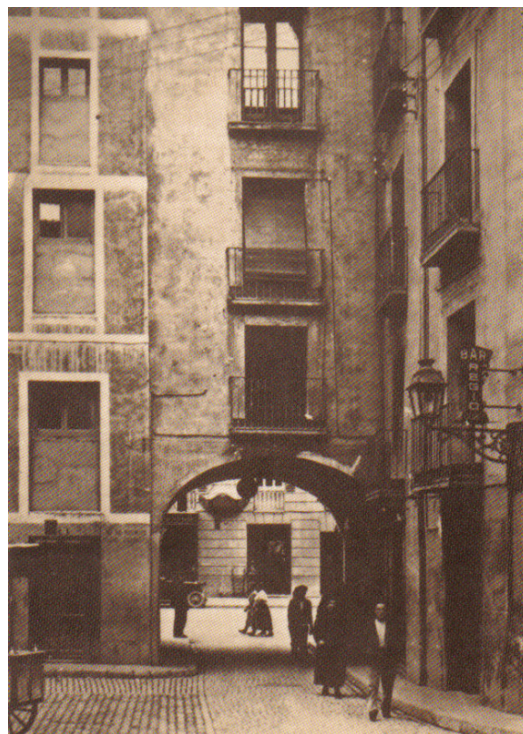
## Plano H1

---

ANEJO 4. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO
2



profundas inquietudes religiosas, a la vez que preocupado por el futuro de sus tres hijas, crea la Compañía de las Siervas de la Madre de Dios. La primera sede de este colegio estuvo, por lo tanto, situada en parte de las dependencias de la casona de la propia familia Villasimpliz, en el lateral que hoy es fachada con la calle Teniente Coronel Valenzuela. Siguiendo, como hemos dicho, las indicaciones de la reina Isabel, no tardó en abrirse el denominado **arco de San Roque**, que comunicó la principal calle de la ciudad, el Coso Alto, con la plazuela de la Mantería (San Roque) y con la calle de la Morería Cerrada –que pasaba de este modo a estar abierta–, además de con las calles Azoque y Palomeque, propiciando así entre ellas un denso tránsito de personas y mercancías, considerado como el más activo de la ciudad, que con el tiempo daría lugar a la popular **plaza de Carbón, o plaza de Salamero**.



Fotografía Histórica Arco de San Roque

De nuevo fue visitada la ciudad en octubre del año 1542 por el príncipe heredero, que luego reinaría como Felipe II, en su primer viaje de Estado a Zaragoza, tras su juramento de los Fueros de la Corona de Aragón en las Cortes de Monzón. El doce de octubre entró al fin en Zaragoza, saliendo al balcón central del palacio de Villasimpliz, para ser aclamado con entusiasmo por los zaragozanos que llenaban el Coso Alto. Tras la apertura de la calle de la Morería, en el solar que había dejado la mezquita mayor se fundó en diciembre de 1553 el Convento de la Santa Fe de las Hermanas Dominicas, llamado de las “*Arrepentidas*”, por albergar en sus instalaciones un correccional de mujeres.

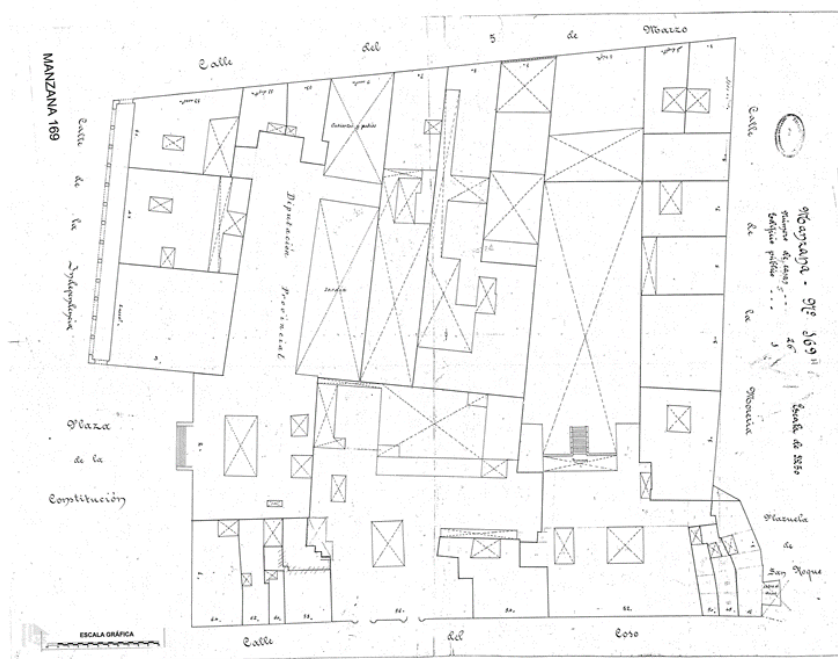
Por lo que respecta al palacio de Villasimpliz, debido a la decadencia económica de esta familia, en 1677 ya estaba siendo utilizado por el condado de Fuentes, cuya propiedad tras largos litigios se adjudicó por fin en el año 1728, reafirmando su titularidad al **XV Conde de Fuentes**. Por aquellos años, el viejo caserón ya había tenido que ser rehabilitado, sufriendo generosas reformas que habían suavizado y también enmascarado las líneas renacentistas fundacionales de que gozaba desde su construcción. La zona del solar adyacente a la calle Morería se convirtió poco a poco en un caserío de carácter lineal, que hurtaba gran parte de los anteriormente terrenos libres de la finca. En una de estas viviendas, residía la familia de José Goya y Franque, procedente de Fuendetodos. En 1762,

le será embargada por los acreedores y se trasladarán al casco antiguo de la ciudad, junto con su hijo Francisco de 16 años. En el año 1774, la casona de los Condes de Fuentes quedará prácticamente vacía, tras haberse reubicado su último morador en el siglo XVIII, Ramón Pignatelli, al palacete Zaporta de la calle Botigas Fondas (hoy calle San Jorge).

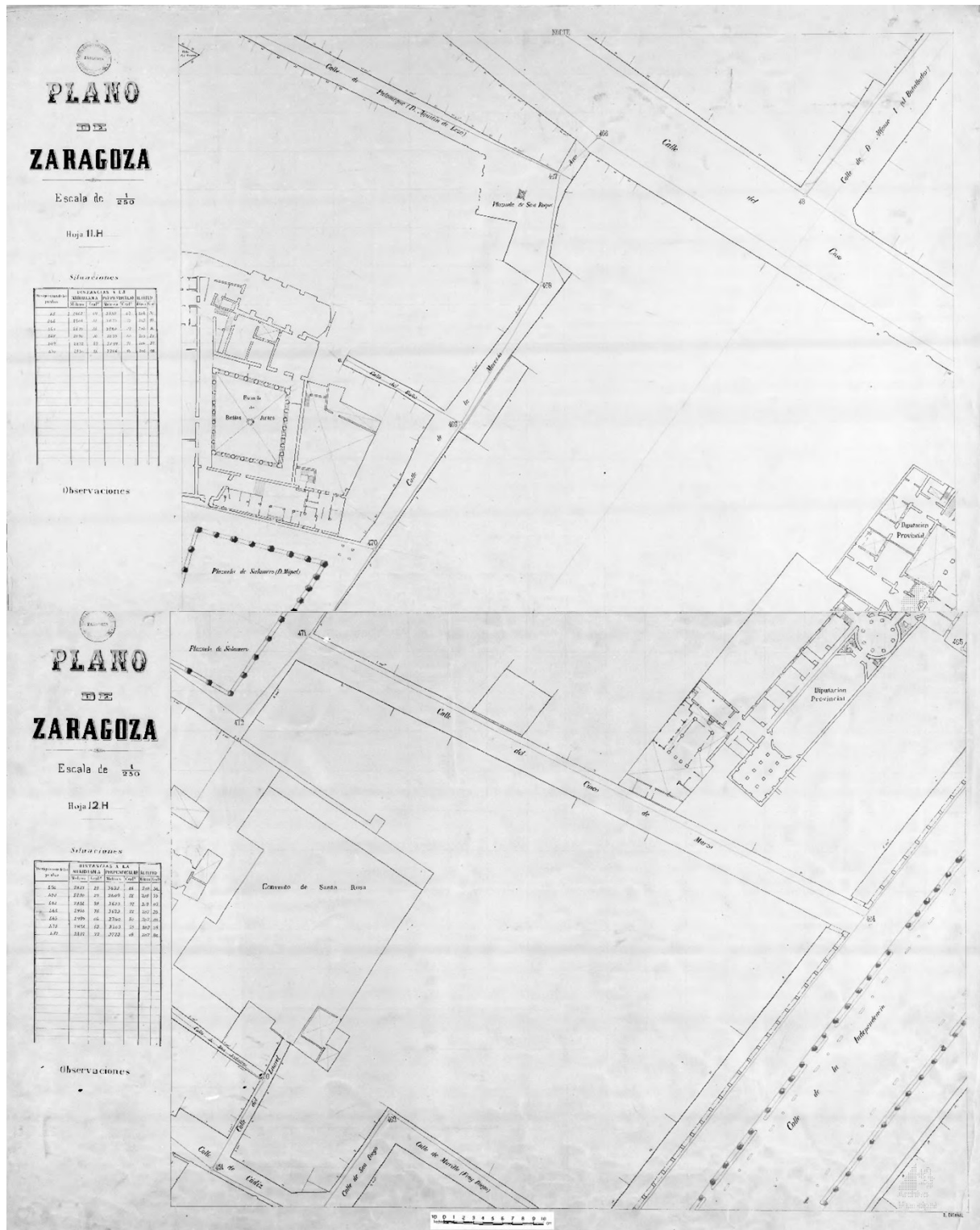
Pero la decadencia definitiva del condado de Fuentes y de su familia se produjo al comienzo de la Guerra de la Independencia. Su casona fue uno de los primeros edificios que acomodaron los franceses, después de la toma de Zaragoza, para que sirviera de residencia del gobernador Suchet durante los años 1809 a 1813. Desde esta residencia se controló Aragón, parte de Cataluña y Valencia. En sus jardines posteriores, donde Ramón Pignatelli y sus hermanos habían jugado tantas veces de pequeños, se realizaron grandes fiestas para agasajar a los militares franceses y a las autoridades civiles zaragozanas que confraternizaron con ellos.

Terminada la dominación francesa se implantó en parte del solar, a mediados del XIX la oficina de Correos, y en los jardines traseros un Circo. El palacio familiar de los Fuentes y de los Pignatelli fue demolido definitivamente en el año 1942, aguantando sus gruesos muros con entereza el paso de más de cuatro siglos. Pero no fue vencido por la debilidad de su estructura, o por la acción de la pólvora destructora de las guerras que hubo de soportar, o por el trascurso del tiempo que nada perdona y todo lo muda y altera, sino por otras causas más terribles, como lo son las acciones infames de los hombres que, con su desidia, prefirieron destruirlo a él y a la historia que en él se encerraba, para edificar en su lugar un edificio de carácter mercantil: el Banco de Aragón, que pasó a ser más tarde Banco Central y ahora es Banco de Santander. El mismo fin, y en el mismo año, tuvo también su triste fin el arco de San Roque, al desaparecer los edificios que lo flanqueaban y soportaban.

Se abrió de esta manera, la plazoleta de San Roque a la calle del Coso, se urbanizó el nuevo trazado y alineaciones de la calle Teniente Coronel Valenzuela (antes Morería), enlazando con la calle Cinco de Marzo y Azoque, y disponiendo de los amplios terrenos que configurarían la actual plaza de Salamero.



Parcelario del antiguo Palacio de los Fuentes. Dionisio Casañal (1911)



Entorno urbanístico de la Plaza Saladero. Dionisio Casañal (1911)

Los primeros años de la vida de Goya se hayan envueltos y basados más en la leyenda que en una documentación contrastada. La cuestión que aquí, puntualmente, se plantea es: **¿Dónde vivió Francisco de Goya los primeros años de su infancia?** Hay cierta discrepancia al respecto, pero los estudios más pormenorizados y fiables, según nuestra opinión, se corresponden con el libro "Goya y su familia en Zaragoza" de José Luis Ona González, (DPZ, año 1997).

Según este autor, Goya nació en Fuendetodos, lugar donde se había trasladado unos meses antes toda la familia, debido a que la casa familiar de la calle de la Morería Cerrada (12 moderno) de Zaragoza estaba en obras para ser convenientemente restaurada. El abuelo de Goya, el notario real Pedro de Goya y Sánchez, que era dueño de otras dos casas más en la calleja de Santa Fe (también llamada Callejón del Baño), las había cedido en herencia desde 1733 a sus tres hijos, entre ellos a José Goya y Sánchez, quien se casaría con Gracia Lucientes en la iglesia de San Miguel de los Navarros en Zaragoza en el año 1736.

25 Casa del Cap <sup>l</sup> de S. Lorenzo, X conf <sup>ta</sup> por un lado con la de alcazar y por el otro con la de el, base de algún s <sup>l</sup> .	Vive en ella don Antonio Hijos y sobr, Alegria de las Animas en S. Juan.
26 Casa de Pedro Goya Notario, X conf <sup>ta</sup> con la anterior y la que se sigue.	Vive en ella el mismo con tres hijos de menor edad. #
27 Casa de J <sup>n</sup> Naxos Pedro, X conf <sup>ta</sup> con la anterior y la que se sigue, base de algún s <sup>l</sup> .	Vive en ella Manuel Mandina soltero su mujer — #
8 Casa de D. <sup>no</sup> Sebastian Carrillo	Donde habita —

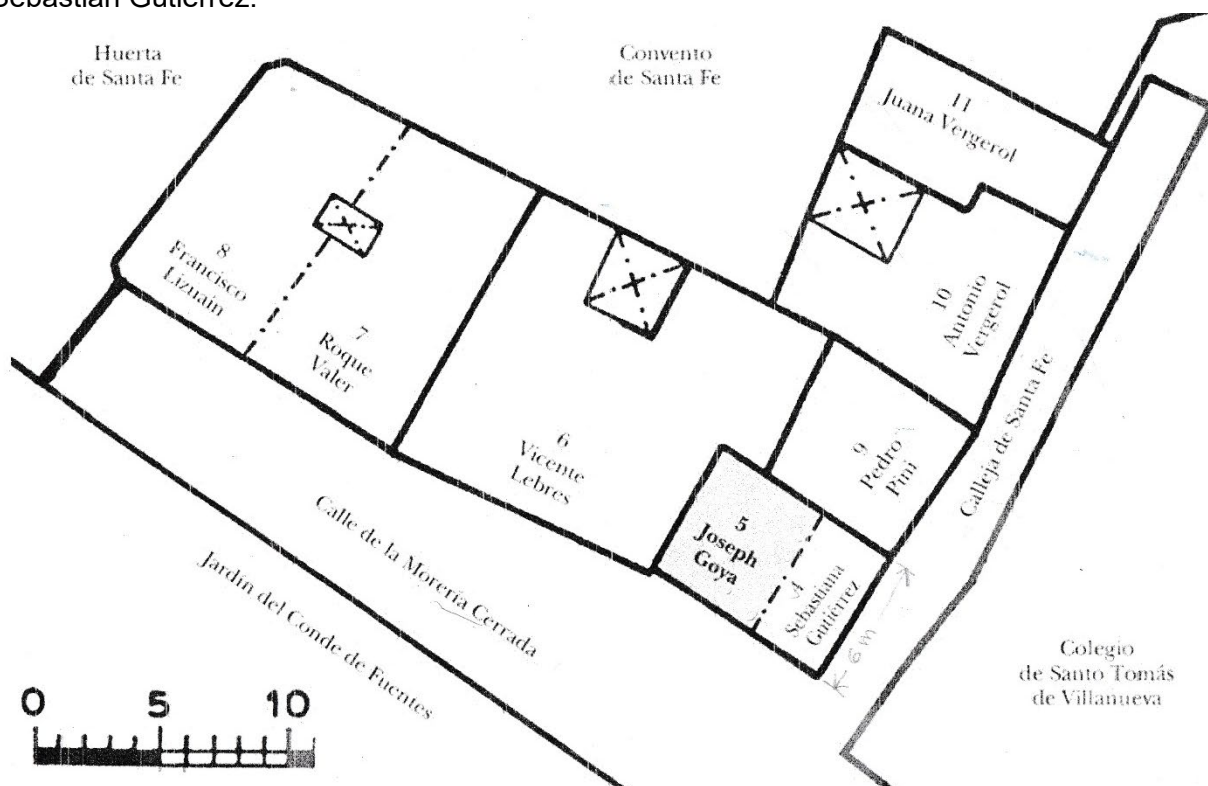
Copia del censo donde figura la "Casa de Pedro Goya, Notario, contigua a la anterior y la que se sigue".

Goya vivió en Zaragoza entre los años 1746 y 1775, exceptuando la temporada que pasó en Italia (1746-1747). Fue confirmado a los cinco años, según consta en la parroquia de San Gil Abad, y figura como residente en la calle de la Morería, tal y como aparece en el censo de 1755.

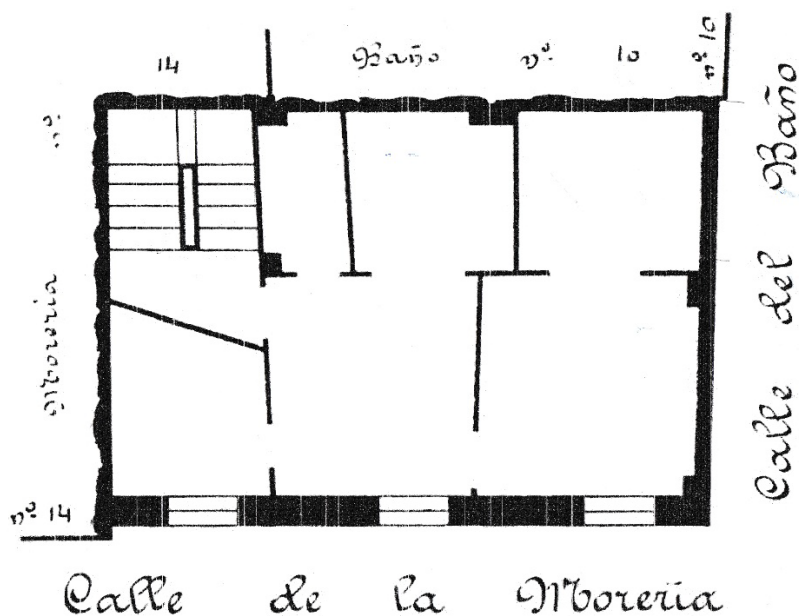
Su padre era maestro dorador de cierto prestigio, sujeto a la incertidumbre de las periódicas carestías de trabajo, lo que provocará que tengan que abandonar esta vivienda en el año 1762, ya que será embargada por los acreedores (al no poder hacer frente al pago de las deudas que había contraído con el préstamo para la rehabilitación de la casa que había heredado de su padre), y José Goya Franque, desahuciado por la dificultad en pagarla, tuvo que trasladarse a otro lugar del casco antiguo de la ciudad. Posiblemente, a la Parroquia de San Miguel de los Navarros, en la calle Rufas número tres, donde moriría en el año 1781. A partir de 1766, la familia de José Goya no figurará en el censo de la calle Morería cerrada. Su hijo Francisco, por lo tanto, ocupó esta primera vivienda tan solo durante unos quince años, residiendo luego en otros lugares de Zaragoza.



Tal y como se señala en el plano siguiente, la casa familiar de José Goya y Franque, ocupaba un solar enfrentado en la calle Morería con la extensa propiedad del Conde de Fuentes. Hacia esquina con la calleja de la Santa Fe, también llamada callejón del Baño. Parece ser que ocupaban la planta primera, estando la superior destinada al uso de Sebastián Gutiérrez.



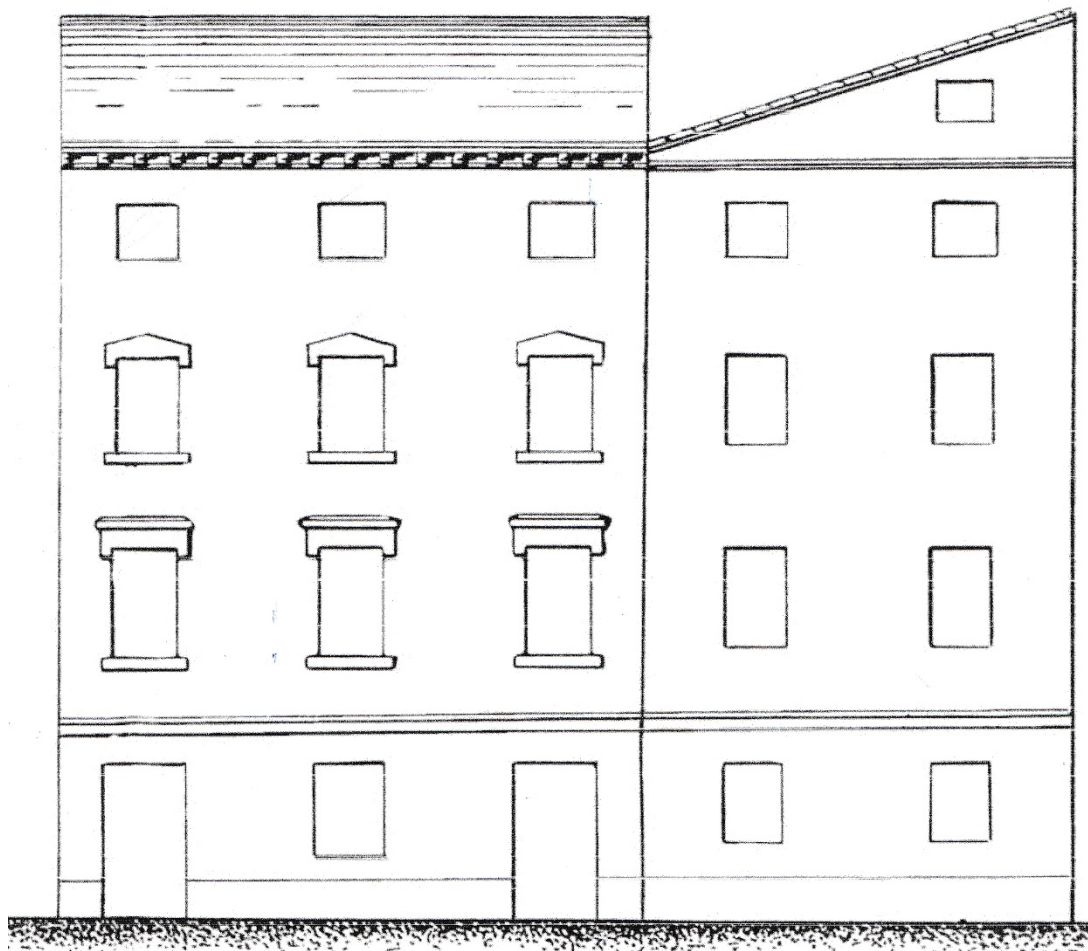
El vecindario de la calle la Morería cerrada, en el año 1757, según las Matriculaciones parroquiales, donde ya aparece el quinto hijo, Francisco, de la familia Goya-Lucientes.



Planta principal del número 12 (moderno) de la calle Morería. Dionisio Casañal. Parcelario de 1911, escala original 1:00.

La casa no era muy grande de superficie, constando solo de unos 45 metros cuadrados de superficie por planta. No obstante los numerosos vanos de su fachada principal y lateral la hacían estar bastante ventilada y luminosa. Durante los años 1771 a

1776, Francisco de Goya figurará en la lista de Pintores de Zaragoza (ejercicio fiscal de 1744) sometido al cálculo de la utilidades (impuestos), con vecindad en la calle del Coso.



Fachada original de la calle Morería 12, año 1884.  
A la izquierda, la recayente a la calle la Morería. A la derecha, la del callejón del Baño.

El barrio de la Morería cerrada continuará con una estructura parcelaria sin apenas cambios hasta 1861, según se destaca en el plano municipal de José de Yarza. AMZ (Zaragoza). De igual manera, sus solares cambiarán de dueños, pero permanecerán sus linderos sin alterarse, tal y como se señala en la base cartográfica del parcelario de 1911, realizado por Dionisio Casañal. AMZ (Zaragoza).

En el centenario del fallecimiento de Francisco de Goya en el año 1826, se colocó en su fachada, entre los dos vanos del lateral derecho de su primera planta, la siguiente lápida conmemorativa:

AQUÍ VIVIÓ JUNTO CON SUS PADRES,  
FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES.  
LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES  
DE ZARAGOZA LE DEDICÓ ESTE  
RECUERDO. 16 de ABRIL de 1828.



Ubicación de la citada lápida del año 1828.  
A la izquierda, dibujo de la fachada a la calle de la Morería número 12 y lateral al callejón del Baño.  
A la derecha, detalle del comercio existente, alusivo a Goya, en la planta baja, antes de su derribo en 1937.

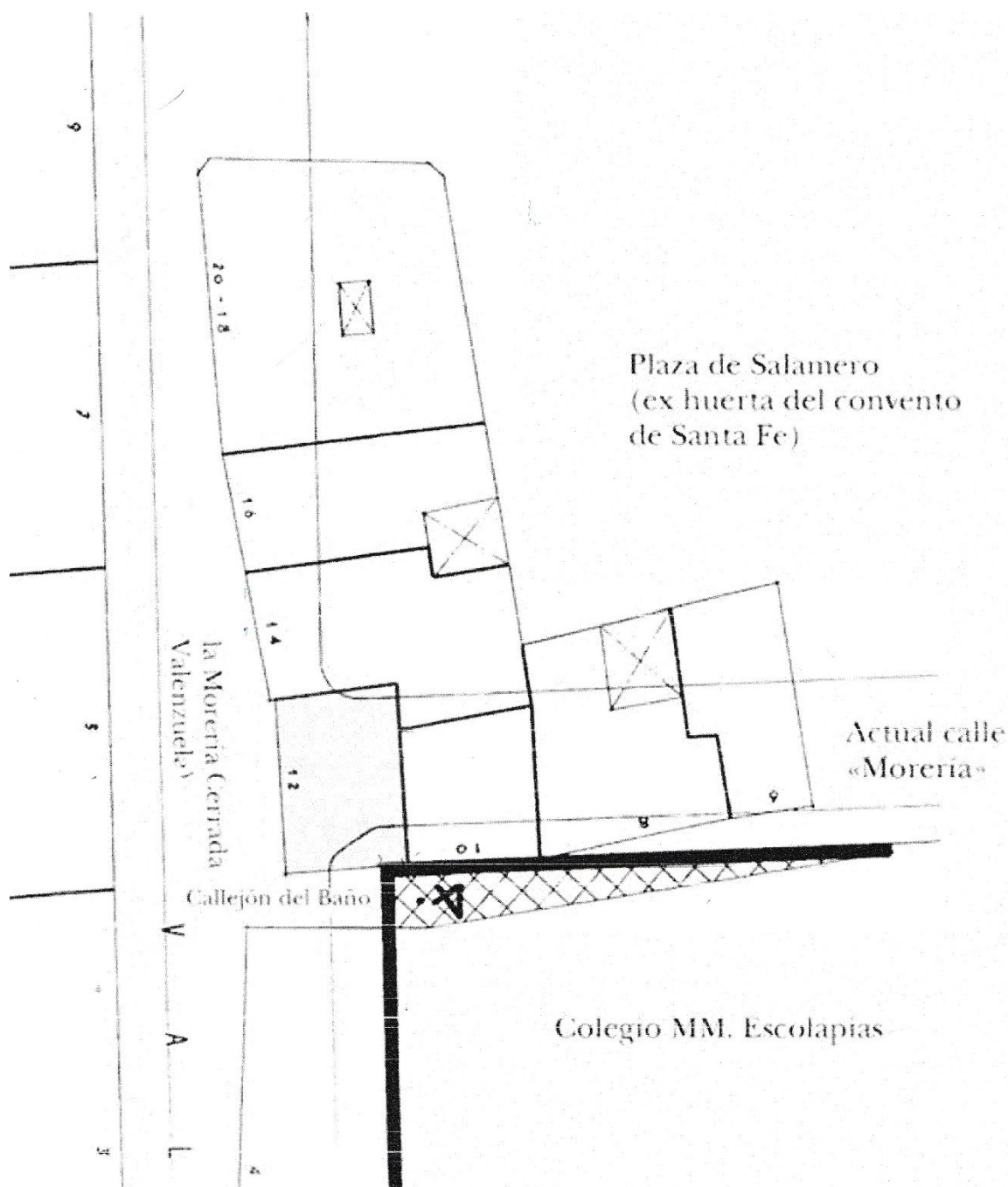
El ensanche de la calle de la Morería cerrada supondrá la desaparición de este antiguo barrio, con toda una hilera de edificaciones en los números pares, para transformarse en la calle Teniente Coronel Valenzuela, configurando además los espacios donde se implantará en toda su amplitud la plaza de Salamero. Quedó así destruida la casa donde vivió Francisco de Goya, pero todavía continúa la polémica de “hasta qué punto el sótano fue afectado (en parte o en su totalidad), y si “todavía existe algún resto arqueológico que merezca la pena rescatar” con un coste proporcional a su interés histórico.

En el plano que se presenta a continuación, se destacan las nuevas alineaciones de la calle Teniente Coronel Valenzuela (que engulló así a la vieja calle de la Morería cerrada), así como las de la nueva y actual calle de la Morería, que conforma la fachada norte de la plaza de Salamero. El Colegio de las Escolapias forma un ángulo recto con estos nuevos espacios urbanos. Si solapamos estas nuevas alineaciones con el antiguo parcelario de la Morería cerrada, observamos que su número 12 (la casa donde vivió Goya) tan solo contactaba con el Colegio de las Escolapias en un tramo de un metro, estando el resto alejado del mismo. Ello hace suponer dos cosas:

- 1.- Que los restos del número 12 desaparecieron junto con la totalidad de la casa, incluido su sótano, por ser imposible, innecesario y hasta peligroso constructivamente de mantener.
- 2.- Que los hallazgos encontrados hace varios años de un muro y arco pertenecientes a una antigua bodega, medianera con el colegio de las Escolapias, pertenezcan al número 10 del callejón del Baño, no siendo en esta vivienda donde residió Goya, y careciendo por lo tanto de un interés histórico significativo.

No obstante, unas pequeñas catas, realizadas con un determinado y eficaz replanteo, permitirían dilucidar esta cuestión, que por otra parte no reviste un excesivo interés, dado que con toda seguridad no se encontrarían restos que no fueran vulgares, dadas las características de las edificaciones y la época en que fueron construidas. Todo ello, con el mayor respeto a otras consideraciones de distinta naturaleza.





*Alineación y ensanche de la calle Teniente Coronel Valenzuela (antigua calle de la Morería Cerrada. AMZ (Zaragoza9. Planos 580, escala original 1:250, agosto de 1937. En trama AMARILLA: casa que fue de la familia Goya.*

En el Proyecto de Urbanización se muestra patente la historia del ámbito mediante una serie de actuaciones:

- Se incluyen actuaciones en el pavimento con placas de acero incrustadas en el mismo mencionando hechos y acontecimientos históricos.
- Se incluyen catas que permitan dilucidar la existencia de restos arqueológicos e históricos. En el caso de existir, tras su análisis, en el caso de ser restos de relativa importancia, se manifestarán mediante actuaciones en el pavimento.
- En el caso de hallar restos de gran trascendencia y vital integración en el proyecto, se procederá a la modificación del mismo, integrándolas en el conjunto.